

LeMAC'2017

SEMBRADOR, ¡¡ SIEMBRA HOY TAMBIEN!!

Introducción

El M.A.C., desde el año 2013 nos invita a recorrer juntos el Camino del discípulo de Jesús. Para algunos, novedad; para otros reanudar y actualizar. En todo caso, ayudarnos a recuperar el trato con el Señor, reafirmar nuestra fe y reavivar la misión evangelizadora.

Para ello empezamos en el 2013 con el LeMac13: *Conviértete y cree en el Evangelio*. Siendo llamados a la vuelta al Padre. En este trayecto del camino nos acompañó D. Bosco. Quien nos ayudó a entender lo maravilloso que es vivir por y para el Evangelio.

En el 2014 con el LeMac14: *Ven y lo verás*. Nos encontramos con un Jesús cercano, que nos busca (sale a nuestro encuentro), nos invita a seguirlo, a acercarnos, a conocerle. En esta ocasión nos acompañó S. Francisco de Asís, quien nos dejó ver el amor de Dios, su ternura, su dulzura,... las maravillas de Dios.

Ya en el 2015, con el LeMac15: ¡*Ven y Sígueme!*; Jesús nos saca de toda duda: ¿Quieres vivir el Evangelio? ¿Quieres este estilo de vida? Pues ya sabes... Gran ejemplo nos da Carlos de Foucauld que entregó su vida por el Evangelio.

Y es en el LeMac16: ¡*Sembrador, siembra hoy también!*! Donde profundizaremos en la Misión. Jesús sale a sembrar y nos pide que seamos sus colaboradores. Nos pide que transmitamos lo que hemos visto, lo que hemos oído, lo que hemos contemplado, lo que han palpado nuestras manos acerca del Verbo de vida. Será nuestro acompañante S. Manuel González. Él nos ayudará a ser buenos y santos evangelizadores con sus sabias enseñanzas y testimonio de vida.

CAPITULO I DIOS, EL DUEÑO

1. 1 DIOS, DUEÑO DE LA VIÑA Y DE SUS FRUTOS

Leemos en el Salmo 80, 8-20

“Hiciste venir una vid de Egipto; echaste las naciones, y la plantaste. Limpiaste sitio delante de ella, e hiciste arraigar sus raíces, y llenó la tierra. Los montes fueron cubiertos de su sombra, y con sus sarmientos los cedros de Dios. Extendió sus vástagos hasta el mar, y hasta el río sus renuevos. ¿Por qué aportillaste sus vallados, y la vendimian todos los que pasan por el camino? La destroza el jabalí salvaje, y la bestia del campo la devora. Oh Dios de los ejércitos, vuelve ahora; mira desde el cielo, y considera, y visita esta viña, la planta que plantó tu diestra, y el renuevo que para ti afirmaste. Quemada a fuego está, asolada; perezcan por la reprensión de tu rostro. Sea tu mano sobre el varón de tu diestra, sobre el hijo de hombre que para ti afirmaste. Así no nos apartaremos de ti; vida nos darás, e invocaremos tu nombre. ¡Oh Señor, Dios de los ejércitos, restáuranos! Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos.”

Podemos escuchar esta canción de Brotes de olivos: vosotros seréis mi pueblo.

<https://www.youtube.com/watch?v=iRhLaVcRxxg>

La vid representa al pueblo de Israel. En el versículo 8 encontramos una referencia a la liberación de Israel cuando era esclavo en Egipto, también en este versículo podemos ver como Dios estableció a su pueblo en la tierra prometida, la tierra de Canaán. En un tiempo, esta viña estaba protegida, pero ahora el salmista pregunta (v. 12):

¿Por qué no tiene protección esta viña? ¿Por qué están rotos sus vallados?
Para contestar a esa pregunta, vamos a ver lo que dice el profeta Isaías.

“Voy a cantar a mi amigo la canción de su amor por su viña. Tenía mi amigo una viña en una ladera fértil. La había cercado y despedregado y plantado de vides exquisitas; había edificado en medio de ella una torre, y hecho también en ella un lagar; y esperaba que diese uvas, y dio uvas agraces. Ahora, pues, habitantes de Jerusalén y hombres de Judá, juzgad ahora entre mí y mi viña. ¿Qué más se podía hacer a mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Cómo, esperando yo que diese uvas, ha dado uvas silvestres? Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña: Le quitaré su vallado, y será consumida; aportillaré su cerca, y será pisoteada. Haré que quede desierta; no será podada ni cavada, y crecerán el cardo y los espinos; y aun a las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella. Ciertamente la viña del Señor es la casa de Israel, y los hombres de Judá son su plantío exquisito. Esperaba de ellos justicia, y he aquí vileza; honradez y hay alaridos.” (Isaías 5:1-7)

Dios tenía un propósito cuando plantó la viña, edificó una torre e hizo un lagar. . . el propósito era el FRUTO.

En el versículo 2 podemos leer "y esperaba que diese uvas". Dios esperaba fruto. Israel era un pueblo privilegiado, pero con una gran responsabilidad (con el privilegio siempre viene la responsabilidad). Debía ser un ejemplo para todas las naciones (en amor, en bondad, en santidad, en justicia, en fe. . .). Israel debía dar fruto, pero lo único que dio fue uvas silvestres. Estas uvas silvestres son las obras de la carne: adulterio, idolatría, celos, pleitos, herejías, envidias. . . (Gal 5:19-20-21). Dios ha hecho todo lo que ha hecho por nosotros para que demos fruto. La viña que Dios plantó no dio el fruto deseado.

“Yo te había plantado de la cepa selecta, toda entera de simiente legítima. Pues ¿cómo te has mudado en sarmiento de vid bastarda? (Jeremías 2:21)

El fruto de la viña debía de traer gloria a Dios, pero Israel no dio el fruto que Dios quería y Dios quitó su bendición, su protección e incluso hizo que no lloviera sobre ella. “Haré que quede desierta; no será podada ni cavada, y crecerán el cardo y los espinos; y aun a las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella.”(Isaías 5:6)

La bendición de Dios la gastaron haciendo altares e ídolos. *“Israel es una frondosa viña, que da abundante fruto para sí mismo; conforme a la abundancia de su fruto multiplicó también los altares, conforme a la bondad de su tierra aumentaron sus ídolos.”* (Oseas 10:1)

Una vez más, en este pasaje encontramos que Israel es la viña, es una viña frondosa, una viña excelente, una viña que se ha desarrollado bien, pero lamentablemente es una viña que no da el fruto deseado. El juicio vendría sobre Israel por no haber producido el fruto que Dios esperaba. Dios escogió a Israel, no porque fuera una nación sabia, grande, poderosa o rica, fue escogida por la gracia y la misericordia de Dios, para que Su poder fuera manifestado en Israel y a través de ella. *“Porque tú eres un pueblo consagrado a Yahvé; el te ha elegido a ti para que seas el pueblo de su propiedad personal entre todos los pueblos que hay sobre la faz de la tierra. No porque seas el más*

numeroso de todos los pueblos, al contrario, eres el más pequeño, sino por el amor que os tiene y por guardar el juramento hecho a vuestros padres...” (Dt 7, 6-8)

Teilhard de Chardin en sus teorías evolucionistas enseña que las grandes cosas comienzan siempre con un granito y los movimientos de masas son siempre efímeros. En otras palabras, las grandes realidades tienen inicios humildes. Dios no cuenta con grandes números; el poder exterior no es el signo de su presencia.

Podemos escuchar y ver este video de Maite Losada. *Como el sarmiento a la vid* (Firmes en la fe) - <https://www.youtube.com/watch?v=i0utpOcMI-I>

1.2 JESÚS ENVIADO POR EL PADRE

Día vendrá en que la viña prosperará bajo el cuidado vigilante de Dios; pero no será Israel quien mantenga esta promesa.

Un hombre planto una viña y la cerco con un muro, cavo un estanque debajo del lagar y edifico una torre; la arrendó a labradores y se fue de viaje."

"Al tiempo de la vendimia envió un siervo a los labradores para recibir de ellos su parte de los frutos de la viña. Pero ellos, echándole mano, lo golpearon y lo enviaron con las manos vacías. De nuevo les mandó otro siervo, y a él lo hirieron en la cabeza y lo trataron vergonzosamente. Y envió a otro y a éste lo mataron; y así con otros muchos, golpeando a unos y matando a otros. Todavía le quedaba uno, un hijo amado; y les envió a este último, diciendo: Respetarán a mi hijo. Pero aquellos labradores se dijeron entre sí: Este es el heredero; ¡venid, matémosle, y la heredad será nuestra! Y echándole mano, lo mataron y lo arrojaron fuera de la viña. ¿Qué hará, entonces, el dueño de la viña? Vendrá y destruirá a los labradores, y dará la viña a otros. ¿Ni aun esta Escritura habéis leído: La piedra que desecharon los constructores, esa, en piedra angular se ha convertido; esto fue hecho de parte del Señor, y es maravilloso a nuestros ojos? Y procuraban prenderle, pero temían a la multitud, porque comprendieron que contra ellos había dicho la parábola. Y dejándole, se fueron." (Mc 12, 1-12)

En esta parábola Jesús resume la historia del pueblo elegido.

Dios no ha cesado de aguardar los frutos de su viña, pero los viñadores (jefes religiosos) en lugar de escuchar a los profetas (siervos enviados por el dueño de la viña), los ha maltratado (Mc 12, 1-5) Rebosante de amor envía ahora a su Hijo muy amado; como respuesta los jefes del pueblo van a llegar al colmo de su infidelidad matando al Hijo, cuya herencia es la viña; pero la muerte del Hijo abrirá una nueva etapa del designio de Dios: la viña, confiada a viñadores fieles, dará finalmente su fruto.

La verdadera viña, gloria y gozo de Dios. Lo que Israel no ha podido dar a Dios, Jesús se lo da. El es la viña que produce. El es el verdadero Israel. El fue plantado por su PADRE, rodeado de cuidados y podado, a fin de que llevara fruto abundante (Jn 15, 1 s; Mt 15,13), En efecto, lleva su fruto dando su vida, derramando su sangre, prueba suprema de su amor (Jn 15, 9.13; cf. 10, 10.17).

Pero es en el prólogo del Evangelio de Juan, al hablar de Jesús como Logos, Verbo, Hijo de Dios, donde mejor se expresa sin ningún tipo de dudas el núcleo esencial de la verdad sobre Jesucristo; verdad que constituye el contenido central de la autorrevelación de Dios en la Nueva Alianza y como tal es profesada solemnemente por la Iglesia. Es la fe en el Hijo de Dios, que es “de la misma naturaleza del Padre” como Verbo eterno, eternamente “engendrado”, “Dios de Dios y Luz de Luz”, y no “creado” (ni

adoptado). El prólogo manifiesta además la verdad sobre la preexistencia divina de Jesucristo como “Hijo Unigénito” que está “en el seno del Padre”.

Sobre esta base adquiere pleno relieve la verdad sobre la venida del Dios-Hijo al mundo (“el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”, (Jn 1, 14), para llevar a cabo una misión especial de parte del Padre. Esta misión tiene una importancia esencial en el plan divino de salvación. En ella se contiene la realización suprema y definitiva del designio salvífico de Dios sobre el mundo y sobre el hombre.

En todo el Nuevo Testamento hallamos expresada la verdad sobre el envío del Hijo por parte del Padre, que se concreta en la misión salvífica de Jesucristo. En este sentido, son particularmente significativos los numerosos pasajes del Evangelio de Juan, a los que es preciso recurrir en primer lugar. Dice Jesús hablando con los discípulos y con sus mismos adversarios: “Yo he salido y vengo de Dios, pues yo no he venido de mí mismo, antes es Él quien me ha mandado” (Jn 8, 42). “No estoy solo, sino yo y el Padre que me ha mandado” (Jn 8, 16). “Yo soy el que da testimonio de mí mismo, y el Padre, que me ha enviado, da testimonio de mí” (Jn 8, 18). “Pero el que me ha enviado es veraz, aunque vosotros no le conocéis. Yo le conozco porque procedo de Él y Él me ha enviado” (Jn 7, 28-29). “Estas obras que yo hago, dan en favor mío testimonio de que el Padre me ha enviado” (Jn 5, 36). “Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y acabar su obra” (Jn 4,34).

Muchas veces, como se ve en el Evangelio joánico, Jesús habla de Sí mismo -en primera persona- como de alguien mandado por el Padre. La misma verdad aparecerá, de modo especial, en la oración sacerdotal, donde Jesús, encomendando sus discípulos al Padre, subraya: “Ellos... conocieron verdaderamente que yo salí de ti, y creyeron que tú me has enviado” (Jn 17, 8). Y continuando esta oración, la víspera de su pasión, Jesús dice: “Como tú me enviaste al mundo, así los envié yo a ellos al mundo” (Jn 17, 18). Refiriéndose de forma casi directa a la oración sacerdotal, las primeras palabras dirigidas a los discípulos la tarde del día de la resurrección, dicen así: “Como me envió mi Padre, así os envío yo” (Jn 20, 21).

Este envío de Jesús, por parte de su Padre, también se encuentra en los Evangelios sinópticos. De ellos se deduce, por ejemplo, en estas palabras de Jesús: “Es preciso que anuncie el reino de Dios también en otras ciudades, porque para esto he sido enviado” (Lc 4, 43). Lo veíamos también en la parábola de los viñadores homicidas. Estos tratan mal a los siervos mandados por el dueño de la viña “para percibir de ellos la parte de los frutos de la viña “y matan incluso a muchos.

Por último, el dueño de la viña decide enviarles a su propio hijo: “Le quedaba todavía uno, un hijo amado, y se lo envió también el último, diciendo: A mi hijo le respetarán. Pero aquellos viñadores se dijeron para sí: “Éste es el heredero. ¡Ea! Matémosle y será nuestra la heredad. Y asíéndole, le mataron y le arrojaron fuera de la viña” (Mc 12, 6-8). Comentando esta parábola, Jesús se refiere a la expresión del Salmo 117/118 sobre la piedra desechada por los constructores: precisamente esta piedra se ha convertido en cabeza de esquina (es decir, piedra angular) (cf. Sal 117/118, 22); además en ella se manifiesta con toda evidencia la verdad sobre Cristo como Hijo mandado por el Padre. Es más, se subraya con toda claridad el carácter sacrificial y redentor de este envío. El Hijo es verdaderamente “... Aquél a quien el Padre santificó y envió al mundo” (Jn 10, 36). Así, pues, Dios no sólo “nos ha hablado por medio del Hijo... en los últimos

tiempos” (Cfr. Heb 1, 1-2), sino que a este Hijo lo ha entregado por nosotros, en un acto inconcebible de amor, mandándolo al mundo.

La verdad sobre Jesucristo como Hijo enviado por el Padre para la redención del mundo, para la salvación y la liberación del hombre prisionero del pecado constituye el contenido central de la Buena Noticia del evangelio. Pero precisamente esta obediencia hacia el Padre, libremente aceptada, esta sumisión al Padre, en antítesis con la desobediencia” del primer Adán, continúa siendo la expresión de la unión más profunda entre el Padre y el Hijo, reflejo de la unidad trinitaria: “Conviene que el mundo conozca que yo amo al Padre y que según el mandato que me dio el Padre, así hago” (Jn 14, 31). Más todavía, esta unión de voluntades en función de la salvación del hombre, revela definitivamente la verdad sobre Dios, en su Esencia íntima: el Amor

1.3 JESUS, SEMBRADOR Y SEMILLA

Mc 4,1-9 “...Salió el sembrador a sembrar...”

Parábola del sembrador. (Mt. 13.1-23; Lc. 8.4-15)

⁴ Otra vez comenzó Jesús a enseñar junto al mar, y se reunió alrededor de él mucha gente, tanto que entrando en una barca, se sentó en ella en el mar; y toda la gente estaba en tierra junto al mar.

² Y les enseñaba por parábolas muchas cosas, y les decía en su doctrina:

³ Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar;

⁴ y al sembrar, aconteció que una parte cayó junto al camino, y vinieron las aves del cielo y la comieron.

⁵ Otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y brotó pronto, porque no tenía profundidad de tierra.

⁶ Pero salido el sol, se quemó; y porque no tenía raíz, se secó.

⁷ Otra parte cayó entre espinos; y los espinos crecieron y la ahogaron, y no dio fruto.

⁸ Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto, pues brotó y creció, y produjo a treinta, a sesenta, y a ciento por uno.

⁹ Entonces les dijo: El que tiene oídos para oír, oiga.

La parábola del sembrador, como el resto de las parábolas de Jesús, son típicamente galileas. En ellas se nos describe toda la pequeña vida cotidiana que rodea a Jesús. Encuadrada dentro de lo que se conoce como “Parábolas del Reino” son menos dramáticas y emotivas que las del grupo llamado de la “Misericordia”. Todo es sencillo y luminoso en estas páginas, son parábolas aptas para una predicación que comienza y en las que aún no aparece la sombra lejana de la muerte aunque tampoco falte la sombra negra del enemigo que siembra cizaña. Parábolas optimistas en las que el bien siempre vence al mal y con las que se anima a quienes, sintiéndose pocos y pequeños, no imaginan aún la importancia de lo que están sembrando.

Muchas veces hemos recordado que toda la Biblia es teología narrativa, pero en las parábolas descubrimos que no hay más que eso: una sencilla narración. El relato en sí no significa nada. A mí, si no soy labrador, nada me importa que la semilla nazca y dé fruto. Pero ese relato, en sí anodino, se convierten en símbolo de un mundo distinto del que habito. Las imágenes desplegadas dan que pensar, cuestionan mi manera de ser, me dicen que otro mundo es posible y esperan de mí una respuesta vital.

Si hubiéramos de elegir una palabra central en la predicación de Jesús, esa palabra sería “Reino” Al anuncio de su proximidad dedicó sus primeros sermones al

explicar cómo será ese Reino se refiere todo ese grupo de parábolas que aparecen en los evangelios sinópticos.

En esta parábola:

– Jesús no se limita a ver y escuchar. Tampoco es un simple maestro. No es tampoco un pastor que cuida rebaños que ya existen. Jesús es sembrador: regala simiente de humanidad en la tierra de Dios que son los hombres.

- Dios, por su parte, es la semilla que Jesús ha venido a sembrar en el surco de nuestra vida. Este es el misterio de la encarnación; se nos dice que la siembra de Dios por su Mesías es siembra de Palabra... Jesús nos pone ante el mismo Dios hecho semilla.

- Jesús actúa y siembra en medio de las condiciones más adversas o conflictivas que podamos experimentar en nuestra vida. Jesús se arriesga a sembrar en todo tipo de tierra (camino, pedregal, zarzal...).

- Jesús, por medio de la siembra ofrece la salvación a todos los hombres.

-El Reino de Dios comienza con la predicación de la Palabra y por eso debemos confiar en la predicación de la Palabra más que en cualquier otra cosa. La Palabra de Dios, al igual que la semilla, tiene vida en sí misma. Allí donde se le da la oportunidad, demostrará su poder viviente en la producción de fruto.

Jesús al anunciar la parábola del sembrador, vincula el deber de llevar fruto, no a la siega, sino a la siembra, al momento en el que habla. Si hay que ser buena tierra, es porque la semilla se siembra con la palabra misma de Jesús. Esta palabra es Cristo en persona, que quiso morir en la tierra a fin de llevar fruto “Jn 12, 24.32”

CAPITULO 2 SIEMBRA TÚ TAMBIÉN

2.1 ID VOSOTROS

Jesús tuvo una misión.

¿Y nosotros?

¿Sabemos cuál es nuestra misión aquí en el mundo?

¿Sentimos que hemos sido creados para algo grande?

¿Somos conscientes de que Dios tiene un plan para nosotros?

Sembrador, siembra hoy también es el lema que estamos reflexionando. ¿A quién se le pide que siembre hoy? ¿Quiénes son esos sembradores?

¡Nosotros somos esos Sembradores! el Señor nos ha llamado a sembrar semillas, somos colaboradores con Cristo, ya que ni el que siembra ni el que riega es algo sino Jesús que es el que da el crecimiento.

Marcos 16:15 *"Id y predicad el evangelio a toda criatura"*, lo primero es id!! Una iglesia, un Movimiento no pueden estar estáticos esperando que la gente se acerque convencida de que es pecadora. ¡¡Tenemos que ir a buscarlos, tenemos que ir tras ellos!! Ningún cristiano se puede quedar inmóvil, sabiendo que el mundo se está perdiendo, no podemos nosotros querer gozarnos mientras otros sufren.

No es un consejo o una sugerencia esto de predicar, tenemos la urgencia de hacerlo.

2.2 HEMOS SIDO LLAMADOS POR DIOS PADRE

Se entiende por vocación (del latín *vocare*, llamar) la llamada de Dios para realizar una tarea que abarca la vida entera. Es una luz que se enciende en la vida para iluminarla por entero: es una gracia, una iniciativa y una elección de Dios. Dios es el que da el primer paso siempre.

Y siempre lleva a una misión: corredimir con Cristo, llevar la Buena Noticia del Evangelio, a todos los hombres; acercar a todos los hombres a la plenitud del Amor y la Belleza; a la máxima felicidad, que es la unión con Dios. Sembramos a Jesucristo: Ya no es una palabra, un consejo, un ejemplo de esas virtudes la que va a sembrarse en sus almas, es la misma pureza, la humildad en persona, la abnegación y la bondad por excelencia, las que van a ser sembradas (D. Manuel González).

Si tenemos este tema en nuestras manos no es fruto de la casualidad. De alguna manera Dios ha ido conduciendo nuestra vida para llegar a este "hoy" a nuestro presente. Dios quiere recordarnos con este lema que nosotros somos esos sembradores que tiene una misión concreta: la misma misión que tuvo su Hijo Jesucristo.

(Para profundizar sobre el tema de la vocación podemos leer del lema anterior: "Ven y sígueme" en las páginas 12-14 se habla de los elementos de la vocación: Elección: Dios se fija en sus hijos, se fija en ti y te elige gratuitamente por su misericordia.

- Llamado: Él toma la iniciativa de hablarte primero y mostrarte su voluntad. Espera que tú libremente respondas a su llamado.

- Respuesta: El llamado del Señor espera una respuesta generosa y confiada en su palabra. Sin tu respuesta, no hay vocación, porque el sujeto de la vocación es la persona que escucha y responde cumpliendo.

- Misión: Es la tarea que el Señor te encomienda en la vida, y a través de ésta colaboras en la construcción del Reino de Dios.

2.3 AL ESTILO DE JESÚS HIJO QUE ES NUESTRO MODELO

Cristo no vivió su vida para sí mismo, sino para nosotros. El camino trazado por Dios para su Hijo es el mismo que debe recorrer el discípulo, decidido a seguirlo. No existen dos caminos, sino uno solo: el que recorrió el Maestro. El discípulo no puede inventarse otro camino.

Cristo nos invita a seguirle y nos da ejemplo de entrega libre a la voluntad de Dios. Durante toda su vida, Jesús se muestra como nuestro modelo (cf. Rm 15,5; Flp 2, 5) porque Él es el "hombre perfecto" (GS 38) que nos invita a ser sus discípulos y a seguirle:

- con su anonadamiento, nos ha dado un ejemplo que imitar (cf. Jn 13, 15);
- con su oración atrae a la oración (cf. Lc 11, 1);
- con su pobreza, llama a aceptar libremente la privación y las persecuciones (cf. Mt 5, 11-12).

Porque toda vocación es, en esencia, un encuentro y un diálogo entre Jesús el Señor que llama y alguien que le escucha y le responde, en un momento y lugar concretos de su historia. En los Evangelios vienen varios textos sobre vocaciones. Algunos de los llamados por Jesús son encontrados casualmente, otros le andaban ya buscando (cf. Jn 1, 38), pero siempre es el Señor quien llama: "Sígueme" (Mc 1, 14; Mt 9, 9). Los relatos del Nuevo Testamento de vocación muestran la vinculación entre elección y llamada: Después de elegir a alguien (con su mirada), el Señor lo llama (con su palabra) a estar con Él y a colaborar en la misión.

Los discípulos son llamados para la misma tarea del Señor, los llama a seguirle: vengan conmigo. También los llama para ser sus amigos y compañeros en la tarea de la construcción del Reino, un Señor que pasa y que invita a que vayamos con Él, nos suma a su causa, Él viene con nosotros, "Llamó a los que él quiso" (Mc 3,13 – ss) y les dice para qué los llama: para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar.

Las condiciones que Jesús pone a quien decide ser su discípulo, sembradores del Reino son claras y las conocemos:

- La humildad y el servicio: Jesús no es el Mesías del triunfo y del poder. Como auténtico Siervo del Señor, cumplió su misión de Mesías mediante la solidaridad, el servicio y la humillación de la muerte. Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón... no he venido para ser servido sino para servir.
- Anonadarse: Negarse a sí mismo significa renunciar al propio proyecto, a menudo limitado y mezquino, para acoger el de Dios: Éste es el camino de la conversión, indispensable para la existencia cristiana, que llevó al apóstol san Pablo a afirmar: "Ya no vivo yo, sino que es Cristo quien vive en mí" (Ga 2, 20).
- El sacrificio: Jesús, que vino para cumplir la voluntad del Padre, permanece fiel a ella hasta sus últimas consecuencias, y así realiza la misión de salvación para cuantos creen en él y lo aman, no con palabras, sino de forma concreta.
- Radicalidad: una opción que no admite vacilaciones ni dar marcha atrás. Es una exigencia dura, que impresionó incluso a los discípulos y que a lo largo de los siglos ha impedido que muchos hombres y mujeres siguieran a Cristo. Pero precisamente este radicalismo también ha producido frutos admirables de santidad y de martirio.

Jesús camina delante de los suyos y a cada uno pide que haga lo que él mismo ha hecho. Les dice: yo no he venido para ser servido, sino para servir; así, quien quiera ser como yo, sea servidor de todos. Yo he venido a vosotros como uno que no posee nada; así, puedo pedirlos que dejéis todo tipo de riqueza que os impide entrar en el reino de los cielos. Yo acepto la contradicción, ser rechazado por la mayoría de mi pueblo; puedo pedirlos también a vosotros que aceptéis la contradicción y la contestación, vengan de donde vengan.

En otras palabras, Jesús pide que elijan valientemente su mismo camino; elegirlo, ante todo, "en el corazón", obedientes como él al Padre y estar dispuestos a aceptar hasta el fondo el proyecto que él tiene para cada uno.

Jesús no pide renunciar a vivir; lo que pide es acoger una novedad y una plenitud de vida que sólo Él puede dar. El hombre tiene enraizada en lo más profundo de su corazón la tendencia y el peligro de "pensar en sí mismo", de ponerse a sí mismo en el centro del universo, el ombligo del mundo. En cambio, quien sigue a Cristo rechaza este repliegue sobre sí mismo y no valora las cosas según sus propios intereses personales. Considera la vida vivida como un don, como algo gratuito, no como una conquista: En efecto, la vida verdadera se manifiesta en el don de sí, fruto de la gracia de Cristo: una existencia libre, en comunión con Dios y con los hermanos (cf. *Gaudium et spes*, 24).

Con la invitación "sígueme", Jesús no sólo repite a sus discípulos: tómate como modelo, sino también: comparte mi vida y mis opciones, entrega tu vida como yo entrego la mía por amor a Dios y a los hermanos.

Si sembrar el Reino es lo prioritario, el valor supremo, entonces todos los demás valores reciben de este su correcta valoración e importancia. Quien busca únicamente los bienes terrenos, será un perdedor, a pesar de las apariencias de éxito: la muerte lo sorprenderá con un cúmulo de cosas, pero con una vida fallida (cf. Lc 12, 13-21). Por tanto, hay que escoger entre ser y tener, entre una vida plena y una existencia vacía, entre la verdad y la mentira.

Jesús dice: "Quien quiera salvar su vida, la perderá; pero quien pierda su vida por mí, la salvará". Jesús no nos engaña: "¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si él mismo se pierde o se arruina?" (Lc 9, 24-25). Con la verdad de sus palabras, que parecen duras, pero llenan el corazón de paz, Jesús nos revela el secreto de la vida auténtica (cf. Discurso del Papa Juan Pablo II a los jóvenes de Roma, 2 de abril de 1998).

2.4 DISCIPULOS DE JESÚS Y SU SEGUIMIENTO

El sustantivo "discípulo" (*mathétés*) es empleado por los cuatro evangelios para indicar a veces a los discípulos del Bautista (Mc 2,18 y 6,29 par; Lc 7,18-19/Mt 11,2; Lc 11,1; Jn 3,25), pero prefieren usarlo para señalar a los seguidores de Jesús.

Según los evangelios sinópticos. Aunque no había sido más que un simple carpintero (Mc 6,3), Jesús enseñó y discutió en las sinagogas (Mc 1,21-28 par; 6,2-6 par; Mi 4,23; 9 35;12,9-14) y en la misma Jerusalén al estilo de los rabbi (Mc 12,1-37 par), y se le plantearon preguntas de tipo jurídico (Lc 12,13-15). Llama en su seguimiento a un grupo de discípulos: primero a cuatro, las dos parejas de hermanos Simón y Andrés, Santiago y Juan (Mc 1,16-20 par); luego a un quinto, Leví, y con él a otros muchos (Mc 2,13-17; cf v. 15 par). Más adelante escoge a doce, entre ellos a los cuatro primeros y a un tal "Mateo", identificado por el primer evangelio con el "Leví" anterior; hace vida común con ellos (Mc 3,13-19 par), para mandarlos luego a continuar su misión (6,7-13 par). Estos discípulos lo llaman su "maestro": a veces en la forma hebreo-araméa *rabbí* (Mc 9,5; 11,21; 14,45) y más ordinariamente en el equivalente griego *didáskalos* (10 veces en Marcos; seis en Mateo; 12 en Lucas).

En las escuelas filosóficas griegas y en las rabínicas el discípulo buscaba en el maestro una doctrina y una metodología para convertirse a su vez en maestro: en los evangelios los discípulos siguen a Jesús como el único maestro (*didáskalos*) y preceptor (*kathégétés*), de modo que no pueden llamarse a su vez rabbi, preceptores, ni tampoco padres, sino hermanos, ya que tienen todos un solo Padre celestial (Mt 23,8-10). Por eso

siguen a Jesús como una persona a la que hay que entregar sin reservas toda la vida, por encima de todos los bienes y de los mismos afectos a los hermanos, a los padres, a los hijos y a la esposa (Mc 10,17-30 par; Lc 14,26-27/ Mt 10,37-38; Mc 3,31-35 par), sin poder ya mirar para atrás ni retirarse (Lc 9,57-62/Mt 8,19-22).

Para ser discípulo de Jesús hay que seguirlo. El seguimiento de Jesús se expresa en los sinópticos bien con el verbo "seguir" (akolouthéó), bien con la expresión "ir detrás de" (érjomai deúte u opisó). Lucas había narrado anteriormente que en Galilea habían acompañado ya ellas a Jesús (8,2-3) y a los doce en la obra de evangelización y que algunas de buena posición le habían "servido" con sus bienes, ya que era una obligación de los discípulos de los rabinos proveer a la manutención del maestro y del grupo. Por eso se comportan -¡novedad sin paralelos entre los rabinos judíos!- como verdaderas discípulas. Todos pueden ser llamados. Las mujeres para Jesús no fueron un cero a la izquierda como era la costumbre judía de la época.

Pero en todos estos casos el seguimiento no va precedido de una llamada del maestro (aunque no se la excluye). Otras veces se trata de un seguimiento que es la respuesta a la llamada inicial y definitiva dirigida por Jesús (de ordinario con el imperativo "sígueme" a individuos concretos o a grupos, que precisamente desde aquel momento son llamados expresamente discípulos. Este seguimiento "detrás" (opfsó) de Jesús supone renegar de la propia mentalidad de pecado, para uniformarla a la de Dios, hasta llevar la propia cruz juntamente con Jesús (Mc 8,34 par). Jesús da la orden de seguirle también al que se le ha ofrecido espontáneamente; pero antes le dicta las condiciones exigidas (Mt 8,19.22/Lc 9,57.59.61).

Jesús llama a este discipulado a cualquiera, sin barrera alguna: a personas puras, pero también a pecadores y publicanos (como Leví: Mc 2,14 par), a zelotes (como Simón "el zelote": Lc 6,15; He 1,13) y a hombres de toda condición: cuatro pescadores (Mc 1,16-20 par), un cobrador de tributos (2,14 par), una persona casada (Pedro: Mc 1,30 par; pero, al parecer, también a otras: cf 10,29).

Todos ellos son llamados por Jesús de su profesión a otra análoga y de otro orden: "Os haré pescadores de hombres" (Mc 1,17). La referencia a Jer 16,16 especifica que la finalidad de esta nueva profesión será la de reunir a los miembros del pueblo de Dios para el juicio definitivo.

Esta nueva profesión asimilará al discípulo con el maestro en las contradicciones y persecuciones (Mt 10,24-25 / Lc 6,40) y le obligará a confesarlo públicamente sin renegar jamás de él (Mt 10,32-33/Lc 12,8-9). Para Lucas, después de pentecostés, el término "discípulo" se convierte en sinónimo de "creyentes en Cristo", es decir, de los que se comprometen a su imitación: o el individuo concreto, cuando se usa en singular (He 9,10.26; 16,1; 21,16), o la comunidad entera, cuando se usa en plural (6,1.2.7; 9,1.19.25.26.38;11,29;13,52; 14,20.22.28; 15,10; 18,23.27; 19,9.30; 20,1.30; 21,4.16). Es decir, pasa a indicar a todos los cristianos (11,26), de origen tanto judío como pagano. a la nueva situación, muy distinto del comunitario físico-corporal con el rabbi Jesús, y que iban organizándose según una nueva estructura.

Ya hemos observado en este sentido que en todo el epistolario del NT, incluido el Apocalipsis, no vuelve a aparecer el término "discípulo": los cristianos son llamados con otros nombres, quizá precisamente para indicar la diferencia del sistema de vida de los primeros discípulos del rabbi Jesús. Esta misma desaparición vale para el verbo "seguir" en el sentido de seguimiento; evidentemente, se recurre a otros verbos para expresar la

relación del cristiano con el resucitado. Pablo utiliza la expresión "ser en Cristo", o bien tener sus mismos sentimientos de humildad y de servicio (Flp 2,5-11); llega también a exhortar a que le imiten a él mismo como modelo, pero en su conducta orientada a la imitación del único modelo incomparable que es Cristo, de manera que los cristianos sean a su vez tipos, es decir, modelo, para los demás (1 Tes 1,6-7; 1Cor 11,1). Tendrán como distintivo de discípulos "suyos" el mandamiento nuevo (correspondiente a la nueva alianza) del amor mutuo, según el modelo de Jesús (13,34-35), que llegó a dar su vida por sus amigos (15,12-13). También ellos han de estar dispuestos a morir por él (11,7.16)

2.4 SEMBRADORES CON LA FUERZA DEL ESPÍRITU

Enviados a anunciar el Evangelio al mundo entero: Mc 16,15; Mt 28,18-20. Hemos de hacer lo que el Señor nos dice: Jn 2,5; Mc 16,20. El Señor Jesús promete su Espíritu, fuerza para llevar a cabo la misión evangelizadora: Jn 15, 26-27; Hch 1, 8. El Espíritu Santo es el protagonista de la evangelización: Hch 2,18; desciende en forma de lenguas de fuego sobre los apóstoles: Hch 2,3-4; para que encendidos sus corazones y en nombre del Señor puedan encender otros corazones: Lc 12,49; nosotros somos cooperadores de Dios y de su Espíritu en esta tarea evangelizadora: 1Cor 3,9; 2Cor 5,18-20. Anunciar el Evangelio es un deber que nos incumbe: 1Cor 9,16; respondiendo al mandato del Señor hemos de procurar "ganar a los que más podamos": 1Cor 9,19-23; anunciando a Cristo "a tiempo y destiempo": 2Tim 4,2; con mi vida o con mi muerte: Flp 1,20; en nuestra conducta, haciendo todo para gloria de Dios y salvación de los demás: 1Cor 10,31-33.

(Todas estas citas son para que las medites de la propia Biblia. Hubiese sido más fácil poner el texto en este lema, pero se ha visto mejor poner solo la cita para que tu muestres el interés de buscarlas y meditarlas. ¿Lo harás? Depende de ti.

Stop.

Podemos compartir las enseñanzas de este breve cuento.

Un hombre entró en un local y vio a un señor en el mostrador. Maravillado con la belleza del lugar, preguntó:

-Señor, ¿que se vende aquí...?

-Los dones de Dios. Le respondió el señor.

- ¿Cuánto cuestan? volvió a preguntar

-No cuestan nada. ¡¡¡Aquí todo es gratis!!!

El hombre contempló el local y vio que había jarros de amor, frascos de fe, paquetes de esperanza, cajitas de salvación, mucha sabiduría, fardos de perdón, paquetes grandes de paz y muchos otros dones.

El hombre, maravillado con todo aquello, pidió:

-Por favor, quiero el mayor jarro de amor, todos los jarros de perdón y un frasco grande de fe, para mí, mis amigos y familia.

Entonces, el señor preparó todo y le entregó un pequeño paquetito que cabía en la palma de su mano.

Incrédulo, el hombre dijo:

-Pero, ¿cómo puede estar aquí todo lo que pedí?

Sonriendo, el señor le respondió:

-En el local de Dios no vendemos frutos, sólo semillas. Plántelas.

Sembrar, es el mensaje de ahora en adelante...Dependiendo de tu siembra será tu cosecha...

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1. ¿Soy consciente que Jesús me llama a anunciarlo a los demás?
2. ¿Cómo estoy respondiendo a este llamado?
3. ¿Qué importancia le doy a la misión de anunciar al Jesús a todo el mundo?
4. ¿Es lo prioritario en mi vida?
5. ¿Cómo puedo anunciar a Jesús y su Evangelio de una manera eficaz en el mundo de hoy?
6. ¿Qué cosas concretas puedo hacer?
7. ¿Transmito con alegría a los demás el mensaje de Jesús? ¿O, por el contrario, es una carga que llevo pesadamente? O, peor aún, ¿no estoy anunciando y sembrando el Reino?

2.5 LAS ENSEÑANZAS DEL PAPA FRANCISCO EN "LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO"

"¡Prefiero mil veces una iglesia accidentada y no una iglesia enferma! ¡Una iglesia, un cristiano (un sembrador) que tenga el valor de arriesgar para salir y no un sembrador que sabe todo, pero cerrado siempre y enfermo".

"Pero ¡atención! Jesús no dice: vayan, arréglenselas. ¡No! ¡No dice eso! Jesús dice: ¡vayan, estoy con ustedes! Ésta es nuestra belleza y nuestra fuerza: si nosotros vamos, si nosotros salimos a llevar su Evangelio con amor, con verdadero espíritu apostólico, con parresia (libertad para decirlo todo), Él camina con nosotros, nos precede".

El 28 de septiembre de 2013 habla para los catequistas. Nosotros cambiamos esta palabra por sembradores: ¡"Ser" sembradores! No trabajar como sembradores, ¡eh! ¡Eso no sirve! Yo trabajo como sembrador porque me gusta enseñar... pero tú no eres sembrador, ¡eso no sirve! ¡No serás fecundo! Ser sembrador es una vocación: "ser sembrador", esa es la vocación a la que fuimos llamados. Entiendan bien, no he dicho "hacer" el sembrador, sino "serlo", porque envuelve la vida.

Para ser sembrador de Cristo significa que debemos tener familiaridad con Él. Jesús lo recomienda con insistencia a los discípulos en la Última Cena: Jesús utiliza la imagen de la vid y de los sarmientos y dice: permanezcan en mi amor, permanezcan unidos. Si estamos unidos a Él podemos dar fruto, y ésta es la familiaridad con Cristo. ¡Permanecer en Jesús! Es un permanecer apegado a Él, dentro de Él, con Él, hablando con Él.

La primera cosa, para un discípulo (sembrador), es estar con el Maestro, escucharlo, aprender de Él. Sin una vida de oración sólida no serán fructíferas nuestras palabras: nadie da lo que no tiene.

El segundo elemento es éste: imitarlo en el salir de sí mismo e ir al encuentro del otro. Mientras más te unes a Jesús y Él se vuelve el centro de tu vida, y Él te hace salir de ti mismo, te descentraliza y te abre a los otros. Este es el verdadero dinamismo de amor, ¡éste es el movimiento de Dios mismo!

Y el tercer elemento: no tener miedo de ir con Él a las periferias. El Papa nos sigue diciendo en el Congreso de Pastoral Vocacional: Perseveren en salir y sembrar la Palabra, con misericordia. El lema de su pontificado es 'Lo miró con misericordia y lo eligió'. El Papa nos recuerda la misión de Jesús que "sale a las calles, se pone en camino, y va al encuentro de los sufrimientos y de las esperanzas del pueblo". Hay tres verbos, tres acciones que indican el dinamismo de toda acción sembradora: salir, ver y llamar.

En primer lugar, salir: "salir de nuestras rigideces que nos hacen incapaces de comunicar la alegría del Evangelio. Porque "estamos llamados a ser pastores en medio del pueblo. "Cuando Jesús pasa por las calles se detiene y cruza la mirada del otro, sin prisa", hoy la velocidad y la prisa de la vida no dejan espacio al necesario silencio interior en donde "pueda resonar la llamada del Señor". "Es posible correr este riesgo también en nuestras comunidades" que por la prisa "corren el riesgo de caer en un vacío de activismo organizativo". En cambio, "la vocación", como indica el Evangelio – explicó el Papa – "inicia por una mirada de misericordia sobre mí". "Es así que Jesús miró a Mateo". Y así debe ser la mirada de cada pastor: "atenta, sin prisa, capaz de detenerse y de leer en profundidad y entrar en la vida del otro sin hacerlo sentir jamás ni amenazado ni juzgado". Tercera acción: llamar. "El verbo típico de la vocación cristiana", "Jesús no hace largos discursos", porque su deseo es "poner a las personas en camino, y romper la ilusión de que se pueda vivir felizmente quedándose cómodamente sentados entre las propias seguridades". "¡Este deseo de búsqueda, que habita en los más jóvenes, es el tesoro que el Señor pone en nuestras manos y que debemos cuidar, cultivar y hacer germinar!".

Sembrar hoy a Jesús porque él nos da la fuerza y nos acompaña. Don Manuel González decía: "Aún se abren todos los días las puertas de los sagrarios para dejar salir al Sembrador divino a sembrarse a Sí mismo en las almas". Este Sembrador nos pide que sembremos con él porque todavía hay hombres que:

- No han recibido la semilla
- No han dejado arraigar en ellos la semilla
- Están junto al camino
- Están ahogadas por los abrojos
- Están secas y duras como piedras.

CAPÍTULO 3

SEMBRADORES, HOY TAMBIÉN

3.1 HOY TAMBIÉN

Seguramente recibimos la vocación en el MAC hace algún tiempo. Y tal vez hayamos dedicado buena parte de nuestra vida al apostolado, pero... ¿actualmente? El obispo D. Manuel González nos dice que también hoy debemos hacerlo.

Tenemos que seguir “también”, no basta lo que hicimos, tenemos que perseverar hasta el final (Mt 24, 13) y tiene que ser “hoy”. No podemos dejar pasar ningún día en balde. El mundo necesita urgentemente las semillas del Reino.

Por eso tenemos que actualizar nuestro “*Jesús te seguiré*” cada día. Quizás hoy la frase podría ser: *Jesús, ¿Te seguiré?*

Uno puede imaginar, tomando los textos evangélicos, lo que me podría decir hoy el Señor.

Para entrar en la reflexión podemos escuchar:

Canción: Te seguiré. Harijans:

<http://movimientomac.es/images/stories/musica-harijans/te-seguire/teseguire.mp3>

Propongo para la reflexión tres posibles respuestas.

1) “Tienes que nacer de nuevo”.

Es la respuesta a Nicodemo, (Jn 3, 1-ss). Es una invitación a la conversión. No se lo puede seguir al Señor si no hay al menos el intento de conversión. El Señor llama a pecadores pero implica en nosotros un camino de purificación del corazón, la conversión, que no es un cambio de modales, es un cambio en el modo de vivir, en el modo de ser... La conversión no es mejorar un poquito, es reorientar la vida, este es el desafío. “Nicodemo, no me estudies, sígueme; no me conozcas fríamente, conóceme internamente; no me adules, rézame, este es el desafío.

2) Levántate del borde del camino.

Es lo que le dice al ciego (Marcos 10, 46 – ss) Éste hombre que cuando pasa Jesús le grita, los discípulos lo intentan callar, Jesús se da cuenta de aquel grito que tiene una hondura muy especial, lo manda a llamar y los discípulos le dicen aquello tan lindo que ojala nos lo podamos decir nosotros: “Levántate, porque Él te llama”. Y aquel hombre pegó el salto, soltó la túnica. Para un hombre que es ciego y pordiosero la túnica lo es todo, es la seguridad y le permite pasar la noche sin morirse en los lugares que hace frío. El ciego se pone frente al Señor y entonces el Señor le pregunta: “Qué quieres que haga por ti” y él le contesta “Señor, que vea”, y el Señor le dice: “Ve, tu fe te ha salvado”, y concluye el texto diciendo: “Y después lo siguió por el camino”. El Señor lo cura pero sobre todo lo levanta del borde del camino. Nadie puede acompañar al Señor arrastrándose, es necesario seguirlo de pié. Dios no nos quiere tirados, nos quiere de pie,

Dios no nos quiere reptando, nos quiere caminando junto a Él. Levántate de tu pereza, levántate de tu tristeza, levántate de tu pecado que te tiene hundido, levántate de tus proyectos rastreros.

Juan Pablo II tomando el texto de Jesús que la hace poner de pie a la hija de Jairo en el evangelio, decía en la Plaza San Pedro: Levántate tú que estás desilusionado, levántate tú que ya no tienes esperanza, levántate tú que te has acostumbrado a una vida gris y a los dones de Dios, levántate tú que has perdido la confianza de llamar a Dios papá, levántate tú que sufres, levántate cuando te sientas excluido, abandonado, o marginado.

3) Rompe el frasco.

Está en Juan 12 donde aquella mujer unge al Señor con un perfume de nardo carísimo. Los textos paralelos dicen que la mujer rompe el frasco y lo perfuma. El perfume es símbolo de lo más caro, y lo más caro nuestro es el amor... La mujer rompe el frasco, no es que se le cayó y se le rompió, ella lo rompió y al romperlo Judas se escandaliza pensando en cuánto podría valer.

Romper el frasco como símbolo del derroche, la medida del evangelio es el derroche. Jesús lo enseñó en la multiplicación de los panes, en la pesca milagrosa, en las bodas de Caná, cuando Jesús ama, cuando Jesús nos da, cuando Jesús hace sus milagros, siempre es en clave de derroche.

Está bueno preguntarnos: ¿cuál es mi frasco de perfume que todavía no termino de romper? ¿Qué es eso que todavía me reservo? Siempre hay algo reservado, algo que no termino de entregarle al Señor, a veces uno dice que algo se reserva para una mejor ocasión pero ¿cuál es la ocasión? No existe la ocasión.

3.2 SIEMPRE Y EN TODO LUGAR HAY QUE SEMBRAR

Siempre y en todo lugar hay que sembrar. Los tiempos cambian, nos adaptamos y se adapta Dios. Si hoy también sembramos es importante reconocer el tiempo y 'el terreno' que se siembra. Hagamos un pequeño ejercicio de reflexión del contexto en el que vivimos, del que nos es imposible ser ajenos y por el que estamos irremediabilmente influenciados. Conocer nuestras circunstancias ayuda a conocernos a nosotros mismos y a los destinatarios de *La Palabra*. La pregunta puede ser, una vez más. ¿Señor que quieres de mí? Pero mejor no la respondamos aún. Veamos cómo está el terreno.

Rellena este cuadro personalmente o en grupo según vuestra propia observación.

Características del Hombre actual	Personales	Sociales

Algunas 'características' de la actual sociedad y del hombre 'postmoderno'. De Severino María Alonso, cmf - Miércoles, 25 de junio de 2008.

La permanente situación de cambio, en que se halla el mundo actual, se expresa en cambios profundos, acelerados y universales (cf GS 4-9), que suponen una verdadera transformación social y cultural, y que afectan grandemente a la vida religiosa y espiritual, y que han de tenerse muy en cuenta en todo el proceso de su renovación-adaptación continua.

La sociedad, en general, tiene -entre otras- las siguientes características, que influyen decisivamente en la manera de entender y de vivir la vida cristiana profunda.

- Una sociedad en proceso de cambio rápido y profundo. Este cambio afecta no sólo a aspectos marginales, sino a ideas y a ideales, a creencias, a escala de valores y a modelos de sociedad, con graves repercusiones sobre instituciones como el matrimonio, la familia, escuela.
- Podemos poner ejemplos de nuestra vida diaria.
- Actualmente vivimos en una sociedad laica (se define como: Que es independiente de toda confesión religiosa. Se trata de una fuerte tendencia al secularismo, y no sólo del fenómeno de la secularización o afirmación de la legítima autonomía de las realidades temporales (cf GS 36; EN 55). Una cosmovisión cerrada a la trascendencia. Una sociedad que se siente 'poscristiana'. El fenómeno tan de hoy. Con una superficial, frívola forma de vida. Con un pasotismo o pesimismo pasivo.
- Una sociedad tecnológica. Invasión irresistible de la mecanización en todas las formas de la actividad, que afecta no sólo al ambiente, sino a la misma persona humana, en todas sus dimensiones y relaciones.
- Una sociedad con amplia base popular y con muy graves problemas sociales: el paro, el hambre, la injusticia -en sus múltiples formas-, la violencia, etc...

Podrían señalarse también, descriptivamente, algunos de los rasgos más característicos del hombre de hoy:

Hay que advertir, por honradez y sentido de justicia, que el hombre de hoy tiene numerosas características realmente positivas, y ha redescubierto bastantes valores humanos que, en el fondo, son genuinamente evangélicos.

Los valores y oportunidades que nos ofrece el mundo de hoy "constituyen la nueva oportunidad que se ofrece al cristianismo para modelar una vida religiosa más originalmente evangélica y más evangélicamente actual".

- Aguda conciencia del propio "yo", de la propia dignidad y de la libertad personal, que -mal entendida- hace caer no pocas veces en el individualismo y en la insolidaridad;
- debilidad de pensamiento, que le lleva a carecer de convicciones profundas; inconsistencia de las propias ideas;
- fragmentación en los conocimientos; carencia de grandes visiones de conjunto;
- predominio del sentimiento sobre la razón, de la intuición sobre la lógica, de la emoción estética sobre la verdad y la realidad; excesiva dependencia del ambiente exterior, y falta de verdadera libertad y de reciedumbre interior;
- miedo al verdadero silencio y a la soledad interior; cambio de vocabulario, con cierto afán por usar palabras nuevas, pero sin verdadera 'conversión' o cambio de mentalidad y de actitudes vitales;
- grave confusión en la escala de valores, e incluso ausencia total de valores;
- pragmatismo utilitarista; búsqueda de la eficacia visible e inmediata y, en consecuencia, debilitamiento e incluso pérdida del sentido de gratuidad, con un rebrote del espíritu mercantil; acento dinámico, que todo lo mide y valora en término de acción;
- deseo de intervenir, tomando parte activa en las mismas decisiones; rasgos de preocupación social y de sentido de solidaridad;
- con un lamentable y generalizado desvío hacia la superstición y hacia lo esotérico.

En:

<http://www.ciudadredonda.org/articulo/algunas-caracteristicas-de-la-actual-sociedad-y-del-hombre-postmoderno>

Existen algunos síntomas alarmantes de que se está olvidando, en gran medida, la visión integral del hombre -de la persona humana-, que nos ofrece el cristianismo, como espíritu encarnado o encarnación de un espíritu -ser unitario y realidad armónica, a la vez esencialmente espiritual y corporal-, como hijo de Dios y centro del universo; y de que se está cayendo en un progresivo reduccionismo en su comprensión.

No somos ermitaños. Nuestra forma de ser cristianos en el mundo, desde este carisma regalado por Dios y sembrado por muchos hombres y mujeres de nuestros barrios, no es la de ser seres apartados de la realidad social. Excesivamente, incluso, se nos ha repetido que somos cristianos en el mundo y para el mundo.

Los capítulos anteriores han fundamentado claramente lo que somos y hacemos en este mundo.

Parada... Stop.

Podemos compartir ejemplos de nuestra vida cotidiana donde se concreten estas características.

Paremos pues y revisemos,

- ¿De las características y valores del hombre actual que hemos leído anteriormente, cuáles y en qué medida estoy influenciado?
- ¿hay alguna de las repasadas que he aprendido hoy? ¿cuál?
- ¿Sigue Dios pidiéndole al mundo que se siga sembrando entre los niños y los jóvenes?
- ¿Te sientes identificado con este carisma?

Cambios que notamos en lo espiritual	individualmente	en el MAC	en la sociedad

A este mundo es al que hay que dar respuesta. A él hay que ofrecerle una lúcida experiencia y un vibrante testimonio de fe, de esperanza y de amor, como el mejor camino para alcanzar la más plena realización humana y, en definitiva, a la verdadera felicidad.

Para empezar, quizás no es mala idea comenzar por ser hombre y mujer en el mundo y aprendiendo a humanizar.

Migueli: canción: Humaniza:

<https://m.youtube.com/watch?list=PLAyJZoEQ7HMyZGOEnTSdOuel7UMpJRBsi&v=RI5QbTguH80>

3.3 SER CRISTIANO EN EL MUNDO

La primera "semilla" que debemos cuidar es la nuestra. La semilla de la fe que hemos recibido como don, un regalo en forma de gracias y dones que ponemos al servicio del mundo. Esa es nuestra primera tarea, nuestro primer terreno a cuidar. Nuestra espiritualidad es clara en esto. Ser sal y luz en el mundo en el que "diariamente" estamos. Ser luz, en nuestras familias, primer lugar de concreción del Reino.

Seguro que nos acordamos de aquellas frases clásicas: "*vivir en el corazón de las masas*", "*ora, lucha y confía*", "*ser testigo en mi trabajo*", "*si no haces oración no vengas al salón*"... ¿Cómo las siento hoy?

El mayor reto es tener y perseverar en *una fe Cristocéntrica* ya que "queremos que Jesucristo sea el centro de nuestra fe y nuestra vida gire en torno a su persona, en él convergen todas nuestras realidades y de él parten todas nuestras inquietudes e iniciativas. Para ello, será indispensable un contacto continuo con quien sabemos que nos ama, por medio de la oración, a la luz de la palabra, y una vida sacramental constante. Somos conscientes que nuestra fe no se basa en una ideología sino en el seguimiento de la persona de Cristo Jesús" (Est. mac).

Queremos ser simples y pequeños, abandonarnos en las manos del Padre, depender de Dios y esperarlo todo de Él, sabiendo que Dios es quien salva, y que Jesucristo crucificado es nuestra única fuerza. Nuestra única aspiración tiene que ser el último lugar, el que ocupó Jesús, y este puesto es el del servicio.

Por ejemplo, el hermano Carlos abrió las puertas a todo el que pasaba por la misma, ganándose el apodo de "el hermano universal". Se necesita humildad y suavidad para ganar el corazón de los otros. Jesús con su vida, nos mostró ampliamente estas cualidades de vida. También fue concreto y directo en materia de justicia. En la sociedad actual, si somos levadura en la masa tenemos que tomar partido por los pobres. Si queremos imitar la vida y la acción de Jesús no podemos apoyar las malas estructuras de injusticias. Como decía el hermano Carlos 'no podemos ser perros mudos y no ladrar'.

Es, gritar el evangelio por toda la vida.

Extraído de la pequeña guía de la fraternidad secular de Carlos de Foucauld. Puede verse en <http://www.charlesdefoucauld.org/docs/3-pequea-gua.pdf>

La gran dificultad y el gran reto de todo cristiano y, por ende, de cada uno de los miembros de este movimiento, es intentar tener una coherente síntesis de fe y vida." El M.A.C. entiende con la Iglesia, que hay dos perspectivas que se funden esencialmente en el laico: el ser cristiano y el vivir desde dentro del mundo la condición cristiana. Creemos que la vocación de los seculares consiste en buscar el Reino de Dios a través de las cosas temporales que ellos ordenan según Dios. No haremos dualidad entre vida de fe y proyección humana. Esto es, no trataremos de escapar a las exigencias de lo temporal para no incurrir en cierto desprecio hacia las obligaciones relativas a la familia y a la sociedad...En resumen, buscaremos el Reino de Dios mediante la transformación del mundo a través de nuestras vidas, que estarán sustentadas en los valores del Reino. (Art. 3). San Agustín nos ayuda a sentir esta síntesis de forma profunda afirmando: "vive como si todo dependiera de Dios y trabaja como si todo dependiera de ti."

¡Qué claro y con qué sencillez nos escribe el obispo del sagrario, en 1928:

“Curar enfermos, es decir, liberar a las personas de todo lo que las paraliza, les roba vida y hace sufrir. Sanar el alma y el cuerpo de todos los que se sienten destruidos por el dolor y angustiados por la dureza despiadada de la vida diaria.

Resucitar muertos, es decir, liberar a las personas de todo aquello que bloquea sus vidas y mata su esperanza. Despertar de nuevo el amor a la vida, la confianza en Dios, la voluntad de lucha y el deseo de libertad de tantos hombres y mujeres en los que la vida se ha ido muriendo.

Limpiar leprosos, es decir, limpiar esta sociedad de tanta mentira, hipocresía y convencionalismo. Ayudar a las gentes a vivir con más verdad, sencillez y honradez.

Arrojar demonios, es decir, liberar a las personas de tantos ídolos que nos esclavizan, nos poseen y pervierten nuestra convivencia.

Allí donde se esté liberando a las personas, allí se está anunciando a Dios". (Del libro Artes para ser apóstol de Don Manuel González).

3.4 DESPUÉS DEL YO, EL NOSOTROS.

Somos discípulos de Cristo, y como tales, nos sentimos enviados a evangelizar el mundo. Esta evangelización, como ya hizo Jesús, sólo puede realizarse con gestos y palabras. La Buena Nueva proclamada por el testimonio de vida, deberá ser, pues, tarde o temprano, proclamada por la palabra de vida. Creemos que la verdadera evangelización debe manifestarse en el anuncio del nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el Reino, el misterio de Jesús de Nazaret Hijo de Dios. (Art. 4)

Hoy, muchas de nuestras comunidades, están formadas por "comunidades de vida": la familia. Muchos ya no estamos en casa de 'papá y mamá'; y si lo estamos, no es nuestro objetivo. Ahora, la mayoría, somos o estamos a punto de formar una familia. Esta es una realidad concreta, diaria. Una bendita rutina (título del segundo disco de Unai Quiros). No sólo no debemos ignorar esto, si no que sería totalmente incoherente no asumirlo. Muchos problemas comunitarios se solucionarían si se asumiera y comprendiera el carácter esencialmente familiar que debe tener nuestro movimiento. Por lo tanto no estaría mal hablar de una pastoral familiar, de una estrategia de acción tanto comunitaria como del movimiento, que nos ayude a *ser mejor en el mundo*. La familia es la primera comunidad, la célula de la sociedad. Las familias deben ser centros de amor, paz y educación cívica, de relaciones íntimas y gratificantes, de fácil comunicación, de apoyo práctico, de estabilidad emocional, seguridad y permanencia. Nota: Se recomienda la lectura sosegada y compartida de la exhortación apostólica del Papa Francisco, Amores laetitia del pasado año 2016. Se puede leer y descargar en:

http://w2.vatican.va/content/dam/francesco/pdf/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia_sp.pdf

Las familias tienen tres funciones:

Primera, ofrecer un ambiente seguro y estable a sus hijos donde puedan alimentarse, vestirse y cobijarse compartiendo todos sus miembros las tareas y responsabilidades del hogar.

Segunda, enseñarles unas normas ético-sociales de conducta en relación con las demás personas.

Tercera, conseguir que sus hijos se sienta queridos y libres viviendo y aceptando una vida cristiana lo más coherente posible.

Estos objetivos deben ser la clave para tomar las direcciones y acciones necesarias para llevarlos a cabo. Las familias deben de ser casa de oración y vida. Es nuestra primera comunidad de vida.

En este caso, y para no dejar que la semilla se quede entre piedras, en el tema de la familia la diócesis posee amplio y excelente material para la formación.

<http://pastoralfamiliar.diocesismalaga.es/?opm=46>

Os proponemos este video para ver con los niños y niñas del grupo, comunidad o familia sobre la semilla. Y os invitamos a que escuchéis sus propias reflexiones sobre el mismo. Ya que es el primer lugar donde ser testigos y discípulos de Cristo.

El coleccionista de semillas: <https://m.youtube.com/watch?v=eDimwrJ7jnU>

3.5 YO, NOSOTROS, VOSOTROS.

"Nadie enciende una lámpara para luego ponerla en un lugar escondido o cubrirla con un cajón, sino para ponerla en una repisa, a fin de que los que entren tengan luz". (Lucas 11:33)

En nuestro movimiento, a pesar de nuestras dificultades y debilidades, nació partiendo de una realidad concreta y cercana. Los jóvenes y los niños de nuestros barrios, clamaban ser sembrados. ¿Acaso hoy no?

Podemos escuchar la canción y compartir lo que nos hace sentir o pensar.

Del disco " mi casa está en ruinas". Mi casa está en ruinas brotes de olivos.
<http://www.brotosdeolivo.es/index.php/descargas/finish/100-1992-mi-casa-esta-en-ruinas/1608-02-mi-casa-esta-en-ruinas>

"Como habitáis vuestras casas con celo tan desmedido... " puede ser una frase a reflexionar y compartir.

El Señor designó a otros setenta y dos, y los envió de dos en dos para que lo precedieran en todas las ciudades y sitios adonde él debía ir.

Y les dijo: "La cosecha es abundante, pero los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de los sembrados que envíe trabajadores para la cosecha.

¡Vayan! Yo los envío como a ovejas en medio de lobos.

No lleven dinero, ni alforja, ni calzado, y no se detengan a saludar a nadie por el camino.

Al entrar en una casa, digan primero: '¡Que descienda la paz sobre esta casa!'

Y si hay allí alguien digno de recibirla, esa paz reposará sobre él; de lo contrario, volverá a ustedes. Permanezcan en esa misma casa, comiendo y bebiendo de lo que haya, porque el que trabaja merece su salario. No vayan de casa en casa.

En las ciudades donde entren y sean recibidos, coman lo que les sirvan; curen a sus enfermos y digan a la gente: 'El Reino de Dios está cerca de ustedes.'" (Lc 10, 1-12)

Quedémonos en esta última frase, el reino de dios esta CERCA de ustedes. Cerca, próximo, son palabras muy usadas en los evangelios para designar lo próximo del hermano, del necesitado. Está claro que en todas partes del mundo hace falta ayuda y

debe de ser evangelizado. La construcción del reino de dios esta en todos los lugares, está cerca de nosotros, en nuestras casas, en nuestros barrios. el mac siempre tuvo claro su misión en el mundo en el mundo concreto en el que vive, trabaja y se siente llamado. Pero no olvidemos que la opción fundamental que exige el reino es hacerlo hacia los más pobres y necesitados. En concreto el optamos por los jóvenes, futuro de la sociedad y del mundo. Unos jóvenes que son «la tierra» donde cae la semilla.

Si se me permite:

Muchos cristianos piensan estar viviendo su fe con responsabilidad porque se preocupan de cumplir determinadas prácticas religiosas y tratan de ajustar su comportamiento a unas normas morales y unas leyes eclesíásticas. Asimismo, muchas comunidades cristianas piensan estar cumpliendo fielmente su misión porque se afanan en ofrecer diversos servicios de catequesis y educación de la fe y se esfuerzan por celebrar con dignidad el culto cristiano. ¿Es esto lo que Jesús quería poner en marcha al enviar a sus discípulos por el mundo? ¿Es esta la vida que quería infundir en medio de los hombres? Necesitamos escuchar de nuevo las palabras de Jesús para redescubrir la verdadera misión de los creyentes en medio de esta sociedad. Así recoge el evangelista Mateo su mandato: "Id y proclamad que el Reino de los Cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios. Gratis habéis recibido, dad gratis".

Nuestra primera tarea también hoy es proclamar que Dios está cerca del hombre, empeñado en salvar la felicidad de la humanidad. Pero este anuncio de un Dios salvador no se hace a través de discursos y palabras sugestivas. No se proclama por la radio ni se difunde desde la pantalla del televisor. No se asegura sólo con catequesis ni clases de religión. Sólo hay una manera de proclamar a Dios: *Trabajar gratuitamente por infundir a los hombres nueva vida.*

Escucha,
Canción: No interesa: Almudena

<https://m.youtube.com/watch?list=PL-cpAUTCwE490ffiH8FZO7bHMetOyHMIg¶ms=OAFIAVgE&v=mmoavUXkCOI&mode=NORMAL>

¿Y nuestros jóvenes? Hagamos una lluvia de ideas...

Aspectos positivos De la juventud actual	Cómo fomentar y Realzar esos aspectos	aspectos negativos de la juventud actual	Cómo solucionarlos o mejorarlos

El informe del centro Doña Sofía, sobre Adolescencia y Juventud, que es nueva institución privada e independiente promovida por la Fundación de Ayuda contra la Drogadicción, nos informa.

Los jóvenes de hoy son estudiosos, son la generación más preparada de la historia, con un pensamiento acorde con el progreso, mayor interés por la política y con los mismos valores de la sociedad adulta: amistad, familia, salud, trabajo y estudios. Su principal problema es el paro y sienten una enorme incertidumbre por la crisis, pero están dispuestos a trabajar en lo que sea y la gran mayoría cree que tendrá una buena vida en el futuro.

«Nunca España ha tenido una juventud tan preparada» y, sin embargo, «tropieza con unas dificultades enormes» por la crisis y responde con «una cierta confusión inevitable», pues no saben si atenerse a las noticias buenas o malas que les llegan, según Eusebio Megías, director técnico del Centro.

En la actualidad, viven en España 4.559.964 personas de entre 15 y 24 años, de los que la mayoría se denominan estudiosos (42%), fundamentalmente los adolescentes; trabajadores (23%), predominando entre los más adultos; marchosos (17%), sobre todo entre los 18 y los 22 años; consumistas (12%), a todas las edades, pero especialmente los chicos; y hogareños (6%), con mayor preponderancia en el caso de las chicas.

El paro, su principal preocupación.

El principal problema al que se enfrentan es el desempleo (72%). No en vano, la tasa de paro juvenil, entre los 16 y 24 años, es del 56,14%. Para la mayoría de los jóvenes de entre 15 y 35 años, las principales dificultades para encontrar un empleo son que no existen buenas oportunidades laborales acordes a su formación y que no encuentran empleo en su ciudad o región de residencia. La falta de trabajo es probablemente una de las razones por las que casi el 30% de las mujeres y el 40% de los hombres de 24 a 35 años siguen viviendo con sus padres.

En cuanto a sus valores personales, son idénticos a los de los adultos: amistad, familia, salud, trabajo y estudios, son por este orden, las cosas que más les importan. Además, sus creencias evolucionan en el mismo sentido que las de la sociedad. Ha aumentado el número de ellos que está a favor de aplicar la eutanasia a todo aquel que lo pida, de tener relaciones sexuales con alguien del mismo sexo o aplicar la pena de muerte a personas con delitos muy graves, mientras disminuye la cifra de los que justifican las borracheras o fumar en lugares públicos.

En este sentido, a la hora de disfrutar del ocio nocturno, a medida que cumplen años, priman la relación social por encima de la ingesta de alcohol y la borrachera. Además, aunque casi el cien por cien reconoce que usa el ordenador en su tiempo libre, sobre todo para mirar el correo y las redes sociales varias veces al día, la satisfacción de pasar tiempo con la familia o amigos supera con creces la de estar solo.

La política es otro de los intereses de los jóvenes que ha ido creciendo con los años, y más de la mitad de ellos considera internet el mejor canal de expresión y participación.

La sexualidad es también muy o bastante importante para el 82% de los jóvenes. La edad media de la primera relación sexual se ha mantenido estable desde 2004 (17,6 años) a 2012 (17,3 años). Para ellos el mayor temor es «quedar mal», mientras que a ellas les preocupa no resultar lo suficientemente atractivas.

En cuanto a las drogas, hay más jóvenes que piensan que destruyen (7,6%) que los que piensan que hay que probarlo todo (3,8%). Las sustancias más consumidas son el tabaco y alcohol. De hecho, asocian el consumo de alcohol con la «fiesta» y en menor medida con el cannabis, la cocaína con la «euforia» y las pastillas para «resistir la fatiga».

A pesar de este retrato de la juventud española, la percepción de los padres es muy negativa. Consideran que están creando una generación de «menores incapacitados para enfrentar al mundo exterior por sus propios medios» y hablan de adolescentes y jóvenes «inmaduros, dependientes, mimamos e incapaces», al tiempo que describen a «hijos irrespetuosos, convencidos de tener muchos derechos y ninguna obligación».

Para el director de la FAD, Ignacio Calderón, la clave está en trabajar con los jóvenes para que sean «menos vulnerables» y sepan manejar mejor su realidad.

Un resumen de CRISTINA GARRIDO / MADRID.20/12/2013.

<http://www.abc.es/sociedad/20131220/abci-juventud-espanola-preparada-valores-201312191843.html>

Cada día tiene su propio afán y cada época sus propios retos. Sin embargo el evangelio, siempre tiene la última palabra y la primera. Cada momento de la historia ha tenido y tiene sus características y sus valores. Jesús nos enseña que "He aquí yo os

envío como ovejas en medio de lobos; sed, pues, sabios como serpientes, y sencillos como palomas" Mt 10,6. Es necesario conocer la realidad para poder ayudar sobre ella. Sin embargo los objetivos son los mismos...

En nuestro caso, "Vivir y predicar el evangelio, asumiendo las Bienaventuranzas y los consejos evangélicos dentro de una espiritualidad seglar, y teniendo como prioridad en nuestras vidas a Jesucristo, su Iglesia y la salvación de los niños y jóvenes más alejados. Dedicación apostólica a los niños y jóvenes, especialmente a los pobres y necesitados, luchando por su liberación integral y orientándoles a **integrarse plenamente en la sociedad** y a hacerse cristianos comprometidos dentro de un marco comunitario y eclesial. (Artículo 4, de nuestros estatutos).

Reflexiono: ¿Cómo creemos que afecta a nuestros hijos y a nuestros jóvenes en los salones, parroquias o escuelas el mundo actual?

¿Cuándo un joven está en riesgo?:

Cuando una situación nos lleva a actuar de manera tal que corre peligro nuestra persona. Porque podemos dañar nuestro cuerpo (enfermarnos, accidentarnos), dañar el desarrollo de nuestra interioridad (cambiar nuestros valores, actuar por presiones y no por aquello de lo que estamos convencidos), porque podemos perder la libertad y cuando podemos dañar nuestra convivencia con los otros y nuestra unión con Dios. Cuando tenemos de manera habitual comportamientos individuales o grupales que amenazan la vida, los bienes y la dignidad de los otros.

Algunas de las situaciones y comportamientos riesgosos son los que se relacionan con: consumo de alcohol, conductas violentas, fumar, consumo de droga, actividad sexual prematura, problemas con la alimentación, accidentes no intencionales, fracaso en los aprendizajes escolares, episodios depresivos, actitudes o ideaciones suicidas, etc. Estas conductas, son realizadas en forma voluntaria, suponen un proceso de toma de decisión por parte del joven, pero tienen resultados desconocidos, muchas veces no buscados, e inmanejables que tienen una alta probabilidad de provocar consecuencias negativas a nivel personal y social. Las conductas de riesgo, revelan la incapacidad de resolver los desafíos de la vida, son un estancamiento en el proceso de desarrollo: en vez de enfrentar la crisis (con el dolor y la angustia que conlleva), la resuelve de una manera ficticia, a través del

alcohol, de las drogas, de comportamientos impulsivos, etc.

Cuando una persona no logra:

- tener una actitud positiva hacia la vida personal, presente y pasada. (No puede aceptarse, perdonarse, animarse a vivir)*
- manejar los estados emocionales respetando a los otros, por ejemplo aprender a calmarse. (No tiene autodominio, y se deja llevar por sus impulsos)*
- desarrollar su capacidad para querer y dejarse querer, ayudando y ayudándose a crecer. (No se compromete emocionalmente buscando el bienestar del otro y de uno mismo)*
- tener creencias que le den sentido a su vida, ni desarrolla un Proyecto de vida. (Es incapaz de mirar la vida con esperanza)*
- sentirse cómodos con su propio cuerpo y con su etapa de crecimiento. (No se valora ni se quiere a sí mismo)*
- desarrollar la capacidad de elegir y de ser responsable de sus elecciones. (No tiene autonomía ni sentido de autodeterminación)*

Extraído de Unai Quirós:

[//www.movimientomac.es/component/docman/doc_download/212-13-jovenes-en-riesgo.html?Itemid=20](http://www.movimientomac.es/component/docman/doc_download/212-13-jovenes-en-riesgo.html?Itemid=20)

Ante este reto...

¿Tienes algo que decir?

¿Acaso esto no se sigue dando en nuestros barrios?

¿Te sigues sintiendo llamado a este carisma tal especial y tan incrustado en la iglesia de Málaga?

Podemos hacer y compartir una relación de dificultades que encontramos para ser sembradores hoy en día desde este carisma.

Escucha esta canción del grupo Harijans: <http://www.movimientomac.es/images/stories/musica-harijans/te-seguire/harijans.mp3>

¿Cómo hacerlo con los jóvenes? La Alegría del Evangelio del Papa Francisco sugiere entre otros tres pasos:

- *Salir a su encuentro.* Es indispensable hacerlo como una “absoluta prioridad” (EG 179) y con una “disposición permanente de llevar el amor de Jesús y eso se produce espontáneamente en cualquier lugar: en la calle...” (EG 127). Cercanía apertura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena” (EG 165).
- *Empatizar con ellos.* Para hacerlo “hay que acercarse con la mirada del Buen Pastor, que no busca juzgar, sino amar” (EG 125). Hablarles en un lenguaje que entiendan, adecuado y capaz de proponerles los más altos ideales.
- *Acompañarles en sus decisiones.* Ayudarles en sus planteamientos vitales y en sus elecciones fundamentales. Nuestra pastoral será insuficiente si no les ayudamos a que ellos mismos “sean capaces de decisiones verdaderamente libres y responsables” (EG 171).

Consagrado, recuerda: (Art. 11)

“El consagrado del M.A.C. es aquella persona que opta por ser presencia activa y cristiana en el mundo, con una visión contemplativa del mismo, y un compromiso de vida con la construcción del Reino de forma prioritaria entre los niños y jóvenes más pobres y alejados. Debe ser un hombre que ha consagrado su vida a Jesucristo y a la difusión del Reino de Dios, desde una aceptación libre y consecuente de la causa por la que fue llamado. Será luz del mundo y sal de la tierra, y en su vida se darán los signos necesarios que demuestren estas palabras de Jesús en el Evangelio... Los consagrados MAC, acorde con los fines del Movimiento, deberán realizar una Evangelización explícita y directa entre los niños y jóvenes, preferentemente los más alejados. Llevaremos a cabo nuestro apostolado trabajando directamente en calles y barriadas populares, estaremos con los niños y jóvenes en sus propios ambientes, encarnándonos en sus particulares y peculiares realidades, al objeto de acercarlos a la figura de Jesús, en un proceso de conversión, de forma que sirvamos de puente para que progresivamente se inserten y se acerquen a la Parroquia.(Art. 46) Nuestra actividad apostólica pastoral será preferentemente la creación y consolidación de los centros, ya que consideramos que esta atención no perjudica sino que enriquece el funcionamiento y la pastoral parroquial; siendo que la línea pastoral de los centros M.A.C., dentro de la especificidad de su carisma, se integrará en los planes pastorales diocesanos y parroquiales. Nuestros miembros podrán prestar sus servicios, según sus posibilidades, en cualquier necesidad que la parroquia manifieste”.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

Cuál de las tres respuestas anteriores es la que creo que me viene bien?: Nacer de nuevo?, ¿levantarme del camino?, ¿romper el frasco?

Hoy en día podemos decir que somos cohechadores y sembradores. Cosechamos lo que otros sembraron como lo podría ser la justicia, el amor y la paz. Pero también tenemos la misión de sembrar (justicia, amor y paz entre otros frutos) para que otros en el futuro (próximo o lejano) puedan recolectar la mies.

3.6 EI DISCÍPULO SEMBRADOR

Si ya estás sembrando y, desde este carisma que la iglesia acepta, siéntete afortunado o afortunada por has sido llamado a un reto, misión y forma de construir el Reino en tu “cercanía” al estilo de Jesús y con los niños y jóvenes que, como hemos visto, no están hoy exentos de ningún riesgo. Podemos sentirnos como el discípulo amado. Con la humildad y la sencillez de ese joven Juan que busca, como todos seguir a Jesús y siente la llamada en su realidad. Recordamos que en nuestra esencia de misión apostólica con los niños y los jóvenes no deben de faltar unos criterios esenciales. Os recordamos las que vimos en el lema anterior pero nos pueden venir bien reflexionarlas de nuevo:

- Libertad, de la persona que quiere seguir a Jesús.
- Disponibilidad, consecuencia lógica de la libertad.
- Experiencia esencial, encuentro/relación persona-persona con Jesús.
- Compromiso, servicio.
- Audacia, que vence al miedo.
- Liberación, ante todo y sobre todo, la liberación de los oprimidos.
- Radicalidad, el seguimiento no admite medias tintas.
- Alegría, porque todo el mensaje cristiano es un mensaje de alegría.
- Utopía, sobre todo si tenemos en cuenta que el proyecto de Jesús se orienta hacia la consecución, de una convivencia en igualdad, fraternidad solidaridad, libertad y preferencia por los más pobres y los más desgraciados, como proyecto simbólico que anticipa un futuro mejor.

Por eso el sembrador que siembra también hoy sabe que:

- semilla que no se siembra no produce fruto.
- Sabe cuál es el mejor momento para sembrar.
- Es consciente de que junto a su semilla puede crecer la maleza.
- Visita su cultivo todos los días.
- Confía en Dios que hace crecer el fruto. Su esperanza es activa y vigilante.
- Es responsable en el cuidado de su cultivo. (Don Manuel González).

No sigas leyendo sin repasar bien tu acción pastoral, sea la que fuere, según estos criterios de San Manuel González. Revisa si estás o estáis realmente sembrando y en qué se puede estar fallando si los frutos no son los esperados.

En su libro “Artes para ser apóstol”, San Manuel González nos escribe:

“Feliz el apóstol que hace de su celo varita mágica que saca bienes de las cosas malas”. Trabajar por Dios, y por su jornal. Trabajar a destajo o por cuenta. Trabajar por fin inmediato o por fin de obra. Trabajar a jornal es hacer cada día y cada hora lo que el amo

nuestro nos va pidiendo sin preocuparnos de la obra total y sin pretender otro salario que el verlo contento. Obra son las dos. (págs. 25-26)

PARA LA REFLEXIÓN, PARA ORAR...

1. Stop.

¿Qué tipo de discípulo eres tú?

2. Seguimos...

Don Manuel en su Libro *Arte de ser apóstol*, incitaba a sus sacerdotes a que fueran apóstoles, a todas horas (págs. 48-53). En la época de su ministerio, los sacerdotes se dedicaban, en su mayoría, a labores litúrgicas y catequéticas casi en exclusividad. De ahí que motivaba a sus sacerdotes a hacerlo a todas horas. ¿y nosotros? ¿Si nos preguntaran hoy sobre este tema?

Nos escribe:

He aprendido que...

1. Si quiero evitar engaños, desilusiones e injusticias en el trato y aprecio de las almas debo de quererlas a todas mucho, porque todas, sean de ricos o pobres, de altos o de bajos, de viejas o de nuevas, son imagen de Dios y precio de la sangre de mi señor Jesús.
2. Que me guardaré mucho de clasificar almas y, por consiguiente, de alegrarme o de entristecerme porque son almas de esta o de la otra obra.
3. ...que no me preguntará el maestro por la clase de alma que he salvado, sino el trabajo realizado por ella.
4. Que toda preferencia concebida a las almas que no estén fundada en su valor verdadero o en su necesidad, es fea y ruin acepción de personas.

Artes para ser apóstol (Págs. 36-37)

Con qué claridad Don Manuel González nos muestra sus "leyes"

Leyes del apostolado

1. *No hay mas apóstol que en que es enviado por Jesús...sea cual sea la forma: beneficencia, enseñanza, predicación, el buen ejemplo, la amistad...*
2. *La eficacia y fecundidad del apostolado tiene oye causa principal y esencial la gracia de Dios que lo ha enviado.*
3. *Que a más unión del instrumento, el hombre apóstol, con Dios, y a más imitación con Jesús, mas fecundidad en la acción apostólica.*

3. Las formas

Una forma

Es urgente ofrecer un mensaje de sencillez,
frente a tanta complicación;
de pobreza, frente al incontenible deseo de poseer,
de acumular y de consumir;
de desprendimiento, afectivo y efectivo, frente a una codicia generalizada, amándolo todo,
pero sin dejarse subyugar por nada, no creándose necesidades innecesarias:
necesitando, cada vez, menos cosas para vivir, y aun éstas,
necesitándolas poco;
mensaje de dependencia filial y amorosa con respecto a Dios,
como la mejor garantía para la auténtica libertad, frente a la sospecha
y al miedo de que Dios ponga en peligro nuestra cabal realización humana; mensaje de
servicio eficaz y desinteresado,
frente al inveterado anhelo de mandar sobre los demás y de dominar a los otros; de
sereno reconocimiento de la propia debilidad,
frente a los múltiples alardes de poder y de fortaleza; lección de humildad -entendida
como equilibrio y como verdad,
sin complejos-, frente a la soberbia y al orgullo,
como actitud fundamental y como estilo de vida; lección de mansedumbre y de paz, en
una situación de violencia y de agresividad generalizada; de gratuidad,
frente al espíritu mercantil que ha invadido todas las capas de la sociedad;
de auténtica libertad interior, frente a tantas formas de esclavitud;
de ilimitada esperanza, frente a tantas formas de desesperanza e incluso de
desesperación; de testimonio convencido y convincente del Dios
vivo y verdadero,
que quiere que el hombre viva de verdad y sea libre y feliz, frente a tanta cultura de
opresión y de muerte;
mensaje de fe inquebrantable y de asombrosa confianza en Dios y en su infinito amor
misericordioso, frente a tantas formas de ateísmo teórico y práctico
y de desaliento vital, y frente a las incontables formas de superstición;
y, sobre todo, mensaje de amor apasionado y transido de inefable ternura a Dios
y a los hombres, en un mundo en el que predominan tantas
y tan sutiles formas de egoísmo y de frialdad; de verdadera plenitud,
frente a tanto vacío existencial -vacío de sentido, que hace caer en el absurdo,
y vacío de ser, que se intenta llenar con tener; etc

Os proponemos, también, dos canciones que nos pueden ayudar a reflexionar sobre el tema:

Canción: *Aquí estoy*. Autor: Adrián Romero: <https://youtu.be/sSbxzQJXBfs>

Canción: *¿quién?* Autor: Luis Guitarra: <https://youtu.be/38-cfktLFx4>

4. Frases de Charles de Foucolud

"Si no vivimos del Evangelio, Jesús no vive en nosotros. Volvamos a la pobreza, a la sencillez cristiana..." (E, 203).

"Volver al Evangelio" (E, 204).

"Sí, Jesús, basta; allí donde Él está nada falta" (E, 205).

"Cuando se puede sufrir y amar, se puede mucho" (E, 207).

"Todo nuestro ser debe ser una predicación viviente, un reflejo de Jesús" (M, 16).

"Sigamos pues las enseñanzas de Jesús...los consejos, palabras y ejemplos de Jesús" (M, 22).

"El amor todo lo puede, y realiza muchas cosas que cansan y agotan vanamente a aquel que no ama" (M, 36).

5. Escucha, siente y ora con:

No importa Almudena

https://m.youtube.com/watch?list=PL-cpAUTCwE490ffiH8FZO7bHMetOyHMIg&v=DBO4_hTqGsl

Contigo me la juego.... Álvaro fraile

<https://m.youtube.com/watch?list=PLIM7Etr9f7jeyNXSQaYMyr478WHPXc8Y&v=j79wJJIX92Y>

Manos abiertas Alberto y Emilia

<https://m.youtube.com/watch?list=PL-DdkrE1QOAV6JXwePz4j20ATuYEIkAwH¶ms=OAFIAVgD&v=Syqivse0eMg&mode=NORMAL>